

BIBLIOGRAFIA

GARCÍA MORENTE, MANUEL: *Idea de la Hispanidad*. Madrid, Espasa-Calpe, 1961. 230 págs.

A los veinte años de la muerte de Manuel García Morente y a los veinticuatro de la primera edición de la *Idea de la Hispanidad* del inolvidable maestro y pensador, serán indudablemente muchos los lectores que agradecerán la nueva aparición del título que comprende el texto de las dos conferencias pronunciadas en Buenos Aires en 1938. Aquellas páginas largamente meditadas sobre España concebida como estilo y sobre el caballero cristiano mantienen una lozanía que los años hacen más noble y fecunda. La lección de García Morente sigue en su pleno desarrollo dirigiendo la vida, la espiritualidad y la hispanidad al margen del tiempo, «lejos de esos hombres, de ese mundo y de ese momento histórico».

Pero, por otro lado, en el nuevo volumen de la colección «Austral» se reúnen posiblemente, con *Idea de la Hispanidad*, otros dos escritos relacionados con la misma línea ideológica. En primer lugar, la conferencia *El Pontificado y la Hispanidad* pronunciada en la Real Academia de Jurisprudencia de Madrid, el 12 de mayo de 1942; este discurso, que permanecía inédito, se imprime conforme al texto que utilizó su autor para preparar el acto; de aquí que se han salvado en nota algunas lecciones no del todo seguras. Finalmente, se reproduce la lección *Para una filosofía de la historia de España*, explicada en la Universidad de Madrid en la apertura del curso académico de 1942-1943. Dada la breve tirada que suele hacerse de esta clase de discursos, el de García Morente puede considerarse como desconocido para el público.

He aquí cómo los tres escritos contenidos en este libro coinciden en la intención de penetrar en el sentido del espíritu hispano y de su historia. El mismo autor, dada la unidad temática, abrigó el propósito, truncado por la muerte, de fundir estos trabajos en un volumen. Hoy que la Editorial Espasa-Calpe ha cumplido su voluntad, se podrá estudiar cómodamente el proceso de madurez de una de las más importantes facetas del pensador español. El libro es ya imprescindible para el filósofo, el historiador y el político.—*Miguel Dolç*.

Geografía histórica de la lengua vasca. Tomos I y II (siglos xvi al xix y i al xvi). Colección «Auñamendi», núms. 13 y 14, págs. 174 y 167.

Estos dos tomos, cuidadosamente editados por la Editorial Icharopena, vienen a traernos una visión panorámica de la proyección del vascuence a través de la historia.

Contiene diversos estudios firmados por verdaderos especialistas, tanto filólogos como historiadores. Los trabajos han sido reunidos por siglos de tal manera que los de Menéndez Pidal, Rhöfhs, Michelena, Caro Baroja y Tovar, entre otros, abarcan la época romana, mientras que las investigaciones realizadas por Lacarra, Urquijo, Merino Urrutia, etc., se refieren a la época medieval, así como los trabajos aportados por Munárriz Urtasun, Lecuona, Barandiarán e Irigaray y otros llenan la época que comprende del siglo xv al xx.

En ellos se estudia la extensión del euskera en la actualidad, delimitándolo minuciosamente e indicándonos las causas que han originado el proceso de la desaparición de la lengua vasca, falta de toda protección oficial adecuada. También incluye una lista de pueblos, debidamente agrupados para determinar la clase y edad de las personas que usan todavía el vascuence. Se estudia asimismo la extensión de los dialectos vascos y se incluyen investigaciones propiamente lingüísticas.

La historia nos incluye documentación medieval fundamentalmente en la que encontramos abundancia de vasquismos y nos hace ver la importancia tan extraordinaria que el estudio de los textos medievales tiene para estos problemas, sobre todo sabiendo sabiendo utilizar hasta el máximo las fuentes principales: toponimia y antroponomía. El área del vascuence no se ve reducida cada vez más de una forma progresiva, sino que su extensión—sobre todo en la Edad Media—es marcadamente inestable a consecuencia de los distintos elementos de tipo político, económico y social.

Los tomos van acompañados de mapas y gráficos, así como de documentación, que sirven para encuadrar mejor el proceso del vascuence a través de los siglos.—*Antonio Benito Vidal.*

GUTIÉRREZ DE VELASCO, A.: *La conquista de Tarazona en la época de los dos Pedros (año 1357)*. Cuadernos «Jerónimo Zurita», 10-11, Zaragoza, 1960.

Las luchas sostenidas entre Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón son de vital importancia para la comprensión de las relaciones políticas entre los dos reinos durante el siglo xiv. Dado lo cual, el trabajo de A. Gutiérrez de Velasco es del máximo interés, y aún mucho más si se tiene en cuenta la vinculación de estas luchas con la llamada Guerra de los Cien Años.

El autor concreta su estudio a las variaciones de la frontera castellano-aragonesa a lo largo de los trece años de lucha en que se ventila esta contienda. Dedicando mayor atención al gobierno militar y régimen económico de los principales castillos. En el trabajo de dicho investigador se distinguen claramente tres partes: 1) La preparación militar de Aragón. 2) La conquista de Tarazona. 3) Las treguas.

En la primera parte se expone el comienzo de las hostilidades por parte de los castellanos, y la reacción del rey aragonés, que aparte de decretar la movilización general refuerza sus contingentes con los castellanos de Enrique de Trastámara, quien toma el alto mando del ejército aragonés.

En la segunda parte del trabajo, Gutiérrez de Velasco pasa a considerar la ofensiva castellana comenzada en los primeros días de 1357, mientras que Pedro IV se mantenía a la defensiva. Los castellanos, después de diversos ataques, realizan con gran rapidez la operación estratégica fundamental de toda la contienda: situarse en el Moncayo y tomar la plaza de Tarazona. Este es el punto central del trabajo, después del cual sólo queda exponer las medidas tomadas por el rey aragonés para organizar la defensa, así como también las treguas concertadas con el enemigo, tema de la tercera parte y última del trabajo.

Conquistada Tarazona, se sucede un corto tiempo de treguas gestionadas por el nuncio pontificio. Mientras se realizaban las treguas, ambos reyes se preparaban para reanudar la lucha. Lucha que no se reanudó, pues la astucia diplomática del aragonés pudo hacer que dicha plaza volviera a sus manos.

Cabe, por último, aconsejar que el trabajo de A. Gutiérrez de Velasco es de cierto interés para los estudiosos de la Edad Media española.—*Rafael Arroyo Jlera.*

MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN: *Estudios de Lingüística*. Madrid, Espasa-Calpe, 1961. 148 págs.

Serán muchos sin duda los estudiosos y aun los simples lectores solícitos, que acogerán con júbilo esta nueva selección de ensayos lingüísticos del patriarca de la ciencia literaria española. La colección «Austral» hace así cómodamente asequibles a todos unos estudios publicados en distintos libros y revistas, no siempre de fácil manejo fuera del ámbito especializado, en los que brilla la sabiduría y la ciencia, expuestas con absoluta nitidez, de don Ramón Menéndez Pidal.

Se han recogido en el presente libro seis estudios independientes, cuya primera aparición va siempre indicada con exactitud. Dos de ellos, los más extensos, el primero y el último del volumen, tienen carácter general y forman parte de libros: «Las leyes fonéticas, su esencia histórica», entresacado de *Orígenes del español*, y «El Diccionario ideal», que formaba parte del prólogo al *Diccionario general* de Gili Gaya. Los otros cuatro ensayos, de menos fácil consulta, por haber visto su primera luz en revistas, se refieren a aspectos realmente interesantes de la antroponomía y la toponimia: junto a las explicaciones de Chamartín, Murcia y Mortera, se hallan exhaustivos análisis de «Mars Cariociecus» y de los apellidos Menéndez y Méndez con todas sus variantes.

El delicado terreno que en algunas de estas páginas invade Menéndez Pidal podrá en ciertas ocasiones situar al lector frente a la insatisfacción o la duda. No podemos mencionar en esta nota, meramente informativa, ninguno de estos casos. El mismo autor no deja de presentirlos. De todos modos, cuando no soluciona problemas de inveterada dificultad, abre nuevos caminos para aproximarnos a ellos con nuevos conocimientos, ágiles, documentados, a veces ingeniosos. — *Miguel Dolç*.

TORRES FONTES, JUAN: *Repartimiento de Murcia*. Escuela de Estudios Medievales. Academia «Alfonso X el Sabio» de Murcia. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1960.

Si como se sabe la repoblación realizada durante el siglo XIII tiene un carácter distinto a la de los siglos IX y X, cualquier edición de los repartimientos tendrá un valor extraordinario para el conocimiento de las fases repobladoras. Tal como sucede en el caso concreto de la edición del *Repartimiento de Murcia* publicado por Juan Torres Fontes.

El texto del *Repartimiento* nos da innumerables noticias que invitan a su estudio, tales como: procedencia de los pobladores, sus distintos oficios, cultivos existentes, edificios, categorías sociales de los repobladores según las concesiones de tierras. Así como una serie de problemas que reseña Torres Fontes en la introducción.

El *Repartimiento* se halla dividido en varias partes, comprendiendo: la tercera y cuarta particiones de Murcia, la quinta partición y la partición del campo de Cartagena.

La edición se halla presentada con un cuidado extremadamente científico. En la transcripción, el autor ha procurado mantener el texto original a fin de que los filólogos puedan utilizar todas sus variantes.

Completa la publicación una serie de índices divididos en dos partes. En la primera parte se incluyen los nombres y topónimos. Y en el segundo los apellidos y oficios.

El estudio de la repoblación de Murcia que ofrecía una gran dificultad por la escasez de documentación queda salvada con la publicación de esta fuente. Y sólo resta esperar los estudios resultantes de ella. — *Rafael Arroyo Ilera*.

VENTOSA I ROIG, JOAN y PÉREZ I BARÓ, ALBERT: *El moviment cooperatiu a Catalunya*. Palma de Mallorca, Editorial Moll, 1961. 96 págs.

He aquí un breve y claro resumen, publicado por la colección «Raixa», que interesará sin duda a muchos sectores, sobre el origen y extensión del movimiento cooperativo en Cataluña—e incluso en el resto de España—hasta la vigilia de la guerra civil, momento que los autores se han fijado como término de su trabajo. El movimiento cooperativo es aquí considerado bajo su aspecto de organización de defensa de los individuos económicamente débiles contra los abusos o tiranía de otros individuos o colectividades económicamente fuertes: en este sentido, el movimiento nace en tiempos relativamente recientes, a partir del momento en que prospera el derecho de asociación. Pese a la brevedad de su exposición, J. Ventosa y A. Pérez Baró dedican unas páginas previas a los vestigios de este fenómeno en la antigüedad y en la Edad Media y especialmente a los precursores de la cooperación moderna en Francia e Inglaterra, como consecuencia de la evolución económica emprendida por la revolución industrial, la liquidación del feudalismo, la revolución francesa y las corrientes del liberalismo económico.

Dentro de este clima sitúan los autores los primeros ensayos de cooperación en Cataluña, nacidos en los centros textiles, que se remontan al año 1840; como fuentes de su estudio utilizan los trabajos de A. Bernadó y M. Reventós. A pesar de las dificultades, especialmente de orden político, la difusión del cooperativismo se impone lentamente, favorecido por el espíritu federalista catalán, en el cual se agrupaban las masas obreras y los miembros más destacados de la intelectualidad. Surgieron de este modo la «Cámara Regional de Cooperativas de Cataluña y Baleares» y la siguiente «Federación Regional de Cooperativas de Cataluña», objeto de particular estudio en la segunda parte del volumen; los últimos capítulos se refieren al impulso dado al movimiento, en sus múltiples facetas, por la legislación cooperativa y a las tendencias, con arreglo a otras asociaciones peninsulares, de una confederación de entidades cooperativas en Cataluña, tan animada por la celebración de diversos congresos, incluso de irradiación europea.—*Miguel Dolç*.

ARTICULOS

HORRENT, JULES: *Sur le Carmen Campidoctoris*. «Studi in onore di Angelo Monteverdi» (Modena, 1959), págs. 334-352.

Nos son precisados algunos aspectos del *Carmen* en este trabajo, especialmente la extensión de la parte perdida del poema y su contenido, asunto sobre el que, tras la crítica de Curtius y Menéndez Pidal, se concluye la imposibilidad de conocer a fondo una y otra, proponiendo la solución de que se tratase de un epílogo laudatorio de tipo docto, que sirviese de contrapeso al proemio de semejante estilo y afirmando que es un poema incurso dentro de un movimiento cidófilo, posiblemente escrito por orden o para el mismo Cid.

Sobre la fecha, en consonancia con lo anterior se defiende su contemporaneidad con Rodrigo, negando que pueda ser un treno funerario.—*Eurique A. Llobregat*.

TORRES FONTES, J.: *Nuevas noticias acerca de Muhammad VIII el Pequeño, rey de Granada* «Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos». Año IX, núm. 9 (1960). Universidad de Granada.

En este pequeño artículo, Torres Fontes comunica algunos nuevos datos para el conocimiento de la genealogía de los monarcas granadinos del siglo xv, y más concretamente de Muhammad VIII el Pequeño.

La personalidad de este monarca y de Muhammad IX, sucesores de Yusuf III, fue casi resuelta hace unos años por un estudio del profesor Seco de Lucena. En el presente trabajo, Torres Fontes corrobora estos estudios con la publicación de tres cartas, en donde se pone en claro la deposición de Muhammad VIII, hijo de corta edad de Yusuf III, el asesinato del alcaide al-Amin y, finalmente, la sucesión de Mahammad IX el Izquierdo.

Se fija, además, la primera etapa del reinado de Muhammad VIII, que sería del 9 de noviembre de 1417 al 20 de marzo de 1419. Y la destitución de Muhammad IX en la primera quincena de Enero de 1427.

Con la publicación de estas breves noticias, los reinados de estos dos monarcas granadinos se pueden valorar con mucha más seguridad.—*Rafael Arroyo Hiera.*